

PRECIO DE SUSCRICION.

| | |
|----------------------------------------|-------|
| Por un mes..... | 9 rs. |
| Por tres id..... | 24 |
| Provincias, por un mes..... | 10 |
| Por tres id..... | 27 |
| Un número suelto <i>cuatro cuartos</i> | |

EL SEGURO

DIARIO

PRECIO DE INSERCIÓN.

Los anuncios, desde 36 céntimos línea hasta 42 según el número de veces.
A los suscritores se les rebajará según el valor.
Toda inserción en 1.ª, 2.ª y 3.ª página á 74 céntimos línea.

DE INTERESES MATERIALES, CIENTIFICO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE NOTICIAS.

ÚNICO PUNTO DE SUSCRICION: En la Redaccion y Administracion de este periódico, sita en la calle del Príncipe Alfonso, núm. 32: donde tambien se harán toda clase de reclamaciones.

MURCIA 31 DE MARZO.

LOS EVANGELISTAS.

Un libro hay que atravesando las edades, que salvando los siglos y los años, que librándose siempre de la incendiaria tea, llega á nosotros, y sus sublimes páginas inspiran el mismo interés, tienen siempre la misma novedad, y esa novedad que no envejece, forma los encantos del alma.

Ese libro es la Biblia.

Ese libro es la historia del mundo, la historia de los Reyes, la historia de los hombres.

Ese libro es la inagotable fuente de todos los libros.

Ese libro en fin, es el libro del Cristiano, el libro que dice la verdad.

Los colaboradores de ese libro han sido muchos, han sido inspirados por Dios, el colaborador, el creador en fin de todo lo criado.

En ese libro hay páginas sublimes, y entre esas páginas sublimes resplandecen las del Evangelio.

Los Evangelios inspirados por Dios, escritos por los hombres.

Los Evangelios, el código santo de la humanidad, el poema grande de las edades, el libro inmortal que cuanto mas se estudia, mas se admira.

Al nacer en la miserable aldea de Nazaret, el humilde cuanto magistoso hijo de la virgen de Judá, la estrella que aparecia en el firmamento, indicando el trono del Rey del mundo, era precursora del astro bienhechor que ilu-

FOLLETIN.

MURCIA RELIGIOSA.

La semana de Pasión, que acaba de concluir, ha sido estéril para Murcia mundada.

Una monotonía ha reinado en ella, y esa monotonía que ha influido en nuestros paseos, en nuestra sociedad, ha desaparecido, abandonando el mundo mundano y recojiendo bajo las sagradas bóvedas de los católicos templos.

En ellos han resonado las inmortales doctrinas de Jesucristo, en labios de sus dignos ministros en la tierra, en ellos la fé católica ha confortado á doloridos corazones, en ellos, el pueblo de Murcia heredero de sus antepasados ha dado

minare las tinieblas en que yacía la tierra.

Ese astro luminoso era *Jesus*, *Jesus* el anunciado por los Profetas.

El hijo del Eterno.

El Redentor del mundo, el que debía morir por la salvacion del hombre.

Jesus el astro luminoso á cuyo alrededor brillaban pequeñas estrellas.

Pequeñas estrellas que mas tarde lucieran en el firmamento de la cristiandad!

Esas estrellas que rodeaban al astro divino, eran los evangelistas.

Eran los inspirados por Dios, los escritores inmortales que admiran las edades.

Eran en fin los reveladores de los misterios de la fé.

Era San Mateo, (1) el hijo de Palestina, el observador de la humanidad de *Jesucristo*, el que con estilo sencillo y razonada lógica, describe los sucesos, presenta los acontecimientos y la verdad, hija del cielo; guiando su concienzuda pluma resplandece cual la antorcha que le inspira en sus inmortales páginas.

Era San Lucas, (2) el médico de Antioquia, el compañero, el amigo en fin del apóstol San Pablo.

(1) San Mateo hijo de Alfao, gáileo y de profesion publicano, escribió su evangelio ocho años despues de la Resurreccion del Salvador ó sea el año 41 de la era vulgar.

(2) San Lucas, de Antioquia, médico fué coadjutor de S. Pablo y escribió su Evangelio en Corinto, según varios autores el año 51 ó 53 de nuestra era.

una prueba mas de que las máximas sublimes que aprendieron en la cuna, están encrustadas en sus fervorosos corazones.

Ha concluido la novena de Dolores.

Magníficos, elocuentísimos han sido los discursos que nuestros más afanados oradores han pronunciado en la Cátedra del Espíritu Santo.

En la imposibilidad de consagrar en estas desalinadas líneas los nombres ilustres de tan dignos eclesiásticos y tambien el no habernos sido posible oír á todos haremos mención de los que escuchamos.

Hemos asistido á la suntuosa novena que la ilustre archicofradía de las Augustias ha celebrado en la iglesia parroquial de San Bartolomé.

En la primer tarde la elocuente voz del Sr. Villar, llenaba los ámbitos del templo, á do asistía una gran concurrencia que ánclosa acariciaba los flui-

San Lucas al escribir su inmortal poema, indicó los deberes del Sacerdocio, y caracterizó en su evangelio la verdad histórica, la convicción mas profunda que confunde á la humana filosofía,

Era San Marcos (1) que convertido á la fé, fué discípulo de San Pedro, y en Roma á donde acompañó al príncipe de los apóstoles, escribió su Evangelio en que precepta á *Jesucristo* como Rey de Reyes, en que describe su pasion con ese sentimiento grande, con esa verdad inconmensurable, que revela todas las páginas de ese libro santo.

Pero si esas estrellas luminosas fulgurán en el firmamento de la cristiandad, aparece no lejos de ella un pequeño resplandor que aumentándose lentamente, se iguala en mucho á las estrellas luminosas que antes resplandecían.

Esa estrella aparecia junto á un astro que si momentáneamente se eclipsaba, luciria despues con mas fulgor.

Esa estrella estaba en el Calvario! Esa estrella era Juan, el hijo del Zebedeo.

El apóstol, el niño, (2) el amado del Salvador, el desterrado, de Patmos.

San Juan, testigo presencial de las escenas del Calvario; San Juan

(1) San Marcos, intérprete de San Pedro, fué hébreo y convertido á la fé, escribió su evangelio en Roma el año 47 ó 48 de la era vulgar.

(2) San Juan fué llamado al apostolado cuando apenas tenia veinte y cinco años, San Juan nació en Betsaida, ciudad de Gabin, fué hijo del Zebedeo y Salo-

dos pensamientos, las elegantes metáforas del jóven cuanto modesto hijo del seminarario de San Fulgencio.

Orgulloso debe estar ese templo del saber ascético, esa cuna de nuestros ilustres poetas y oradores, esa cuna que alimentara á los Arnaos, á los Mesegueres, á los Selgas; esa cuna que adormeciera en sus laureles á sus ilustres hijos, que ora en la tribuna, ora en la Cátedra Sagrada, ora en fin en voluminosas páginas proclaman por doquiera que la patria de los Fajardos y Clemencines no puede enorgullecerse de sus modernos hijos.

Si el Señor Villar, ha probado una vez mas sus buenos talentos, y su profunda erudicion, el simpático, cuanto respetable Sr. D. José Garcia Ibanez ha demostrado que la gratitud, unida con el saber, forma un conjunto bello que es graba con indecible gozo en el corazón de sus oyentes.

que no abandonó á María en sus aflicciones, es el mas aborrido para narrar la vida del hijo de Dios, y para propalar su santa doctrina.

San Juan escribió en Efeso su evangelio á ruego de los obispos de Asia para combatir los errores de Cerinto y de Ebion que negaban la divinidad del Salvador del mundo.

El hijo del Zebedeo, el adoptivo hijo de la madre de *Jesus*, sufrió martirio, de orden de Domiciano del que milagrosamente salió ileso.

Desterrado á Patmos, escribió su *Apocalipsis*, y de regreso otra vez en Efeso predicó el Evangelio por toda el Asia, muriendo de una edad muy avanzada.

Su estilo patético y dulce, hace que al par de las profundas verdades que revela su sagrado libro esté impregnado de esa santa poesia que solo presta el cielo...

Del astro esplendoroso del Calvario se desprendieron esas estrellas que iluminan la humanidad.

Esas estrellas que nos indican el porvenir

Esas estrellas que son nuestra guía en el camino de la eternidad!

F. B. de Iruñes.

me, de oficio pescador, preseñció la transfiguracion de *Jesucristo*, y escribió su evangelio en Efeso, el año 97 de la era vulgar según muchos autores, El *Apocalipsis* lo escribió en Patmos.

San Juan no abandonó á *Jesus* en el Calvario que escuchó de los divinos labios estas sublimes palabras *Mulier, ecce filius tuus*, fué el hijo adoptivo de la madre del Salvador.

Con placer lo decimos al escuchar las palabras del moderno Penitenciario palabras que recordaban al antiguo párroco de San Bartolomé, un sentimiento extraño, delicioso, impregnaba nuestro corazón, agitado por la noble gratitud que se imboçaba.

Los feligreses de San Bartolomé agradecen el recuerdo del Sr. Garcia Ibanez recuerdo que es inolvidable para ellos.

Siu querer nos hemos metido en una senda espinosa, somos incompetentes para juzgar á tan ilustres talentos, no queremos tampoco que se crea que la amistad nos obliga á ensalzar á estos ilustres oradores.

Por fortuna están muy altos sus nombres, y por desgracia tampoco nos confundiremos con su amistad.

Tambien el Sr. D. Rafael Jover ha hecho resonar su potente voz y el numeroso auditorio que le escuchaba admiró